

VIAJAR ENTRE MUNDOS DE MUJERES

Losandro Antônio Tedeschi

Professor de história latino-americana e
Coordenador da Cátedra UNESCO "Diversidade Cultural, Gênero e
Fronteiras" na UFGD/MS/Brasil.

Hablar de los 25 años del CEMHAL es hablar también de su fundadora Sara Beatriz Guardia, y tiene para mí un significado muy especial y único. Conocí a Sara Beatriz Guardia en el 2011 en los laberintos de nuestra América Latina, parafraseando a Octavio Paz. Al conocerla y consecuentemente a CEMHAL, noté su profunda preocupación por la situación de la historia de las mujeres en América Latina. El hecho es que Sara Beatriz Guardia se ha convertido en una de las investigadoras más eminentes en el campo de la Historia de la Mujer y los Estudios de Género en América Latina, tal vez debido a sus escritos apasionados y atractivos y por su profundo compromiso con los métodos de la disciplina histórica.

Su trayectoria, vinculada al CEMHAL –como historiadora, feminista, – es un ejemplo de cómo ella "desordena" el lenguaje historicista y patriarcal de su mundo y subvierte todo lo que la historia nos dice sobre las mujeres. Es una "despensadora", en el sentido de la poesía del brasileño Manoel de Barros.

Sus obras, sobre las mujeres en América Latina es una denuncia contra la invisibilidad y el silenciamiento de estos sujetos de la historia. Leer esas innumerables publicaciones fue uno de los mayores placeres intelectuales que tuve. Encontré allí otra historia, una historia de lo posible, de silencios, de resistencias que visibiliza la diferencia de sexos en la historiografía latinoamericana, subvirtiendo el orden natural y universal. Sara Beatriz explora el poder, la fuerza de los discursos que "hicieron imposible" que las mujeres existieran como sujetos a partir de la explicando de cuestiones y problemas que ocultaban ese "otro lado de la historia".

Sus textos son un devenir intenso que puebla y desnuda nuestra historia. Hace de su escritura una línea de escape que desterritorializa el lenguaje mismo. Muestra cómo los códigos, las leyes, los reglamentos, las reglas, el Estado, los documentos y las costumbres han obstaculizado, impedido y confundido el pensamiento y la existencia femenina. Ese es el papel de quien escribe: hacer existir un tema que aún no existe.

Tal existencia está ligada a un proceso de pura lucha con las palabras, con las fuentes, con los discursos. Es en esta lucha a la luz del día con la palabra y lo no

dicho que Sara Beatriz, a través del CEMHAL, pudo presenciar y construir la vida de las mujeres latinoamericanas. Esta lucha es una empresa difícil y peligrosa para quienes hacen la historia, especialmente en los laberintos de nuestra América.

Veo en la trayectoria de Sara Beatriz Guardia y de CEMHAL una cartografía de márgenes, límites y fronteras que nos desafía a buscar a la "otra", "no ciudadana", "loca", "paria", "invisible", "amenazadora" y "minoría", las herramientas fundamentales de constitución de quiénes somos y qué hicimos y hacemos con nosotros mismos.

Durante estos años, Sara Beatriz al frente del CEMHAL, nos impulsó a adoptar una actitud crítica y desconfiada hacia los instrumentos lingüísticos y conceptuales que utilizamos en nuestro trabajo como historiadores (as). La idea es que, de esta manera, seamos visitantes del pasado con una perspectiva más serena, menos violenta, pero más crítica y menos propensa a reproducir los sistemas ideológicos que sustentaron –y aún sostienen– las desigualdades de género.

En estos 25 años de existencia del CEMHAL, (des)aprendimos que los conceptos y las categorías tienen su historia y sólo desarmándolos podemos desactivar su poder normativo y enunciativo. Las producciones construidas en este período atraviesan toda una lucha por la visibilidad, la memoria, la palabra y que se despliega por una historia de las mujeres a través del poder de los flujos, devenires e intensidades. Pensar lo impensado es el mayor desafío para cualquiera que quiera escribir la historia de las mujeres. Como nos dice Sara Beatriz:

Conocer ese otro lado de la historia, este saber surgido del otro lado, y de otros saberes, es el objetivo de la historia de las mujeres. Sólo así será posible valorar tus experiencias y actividades, explorar las representaciones que las recubren y encontrar tu verdadero rostro.

¿Cuán poderosos son los rostros de las mujeres en la historia? ¿De un rostro de mujer negra, indígena, campesina? ¿De un rostro de resistencia, éxodo, movilidad, deserción, huida, experimentos éticos y políticos? ¿De un rostro Micaela Bastida, Flora Tristán, Bartolina Sisa, María Felipa, entre muchos otros rostros?

¿Cuántas veces, en la historia de las mujeres, una única historia al ser contada no produjo inexistencias, invisibilidades? ¿Cuántas veces una sola historia al ser repetida por los mismos sujetos, las mismas epistemes de color y clase, no produjo desigualdades, subalternidades? Es imposible hablar de la historia de las mujeres en América Latina sin comprender primero las matrices que produjeron esta historia

única y sus relaciones con el poder. Cómo se cuentan, quién las cuenta, cuándo y cuántas historias se cuentan, todo depende realmente del poder.

La historiografía que narra y perpetúa la memoria hegemónica, que se cuentan en las aulas de Historia, en los libros de texto y en las propuestas curriculares, dependen también de relaciones de poder aún coloniales y presentes en nuestra vida cotidiana.

Las acciones del CEMHAL en estos 25 años han resquebrajado esa historia única, y a través de estas fisuras vemos laberintos oscuros y sinuosos. En estos laberintos, el linaje de Ariadna (mito griego) busca selectivamente huellas y caminos que parecían borrados en la historia. Es la narrativa, el acto de contar que sostiene el flujo de la memoria, los saberes sumergidos, escondidos y cruzan las fronteras de la historia única y patriarcal.

Sara Beatriz Guardia crea CEMHAL para mostrarnos las fracturas que dividen a las/os latinas /os americanas /os, en particular, las formas en que las mujeres son objeto de discriminación por su propia condición humana. Ella arrastra nuestro pensamiento fuera de los márgenes habituales del lenguaje historiográfico –fuera del espacio epistémico patriarcal colonial– que puede suturar estas fracturas, visibilizando las fronteras entre géneros, sexos y generaciones. En estos 25 años se ha producido una escritura lateral, intersticial, ex-céntrica, que origina la aparición de nuevos textos, contextos y temas.

Como amiga y compañera de producciones en el ámbito académico, Sara Beatriz Guardia traza una línea de fuga en su propia escritura al fundar CEMHAL. Usa el encanto de quien escribe con poder, con vitalidad, con el poder femenino de decir siempre! Quien no tiene encanto no tiene vida. Este encanto que, creo, se nutre especialmente cada día cuando abres la ventana de tu casa de Barranco en Lima y ves y escuchas lo que dice el mar.

Es por este encanto en el arte de provocar una historia diferente, una vida diferente que Sara Beatriz Guardia nos invita a celebrar y vivir el 25 aniversario del CEMHAL!

¡Un brindis por Sara Beatriz Guardia y CEMHAL!

VIAJAR ENTRE MUNDOS DE MULHERES

Losandro Antônio Tedeschi.

*Professor de história latino-americana e
Coordenador da Cátedra UNESCO "Diversidade Cultural, Gênero e
Fronteiras" na UFGD/MS/Brasil.*

Falar sobre os 25 anos do CEMHAL é falar também sobre sua fundadora Sara Beatriz Guardia, e tem para mim um sentido muito especial e singular. Conheci a Sara Beatriz Guardia em 2011 nos labirintos dessa nossa América Latina, parafraseando aqui Octavio Paz. Ao conhece-la e, conseqüentemente o CEMHAL, notei a profunda preocupação com a situação da história das mulheres na América Latina. O fato é que Sara Beatriz Guardia se tornou uma das pesquisadoras mais eminentes no campo da História das Mulheres e nos Estudo de Gênero na América Latina – talvez por sua escrita apaixonada e envolvente e por seu profundo comprometimento com os métodos da disciplina histórica.

Sua trajetória, ligada ao CEMHAL – enquanto historiadora, feminista, mãe e avó – é um exemplo de como ela “desarruma” a linguagem historicista e patriarcal de seu mundo e subverte tudo o que na história não fala sobre as mulheres. É uma “*despensadora*”, no sentido da poesia do brasileiro Manoel de Barros.

Suas obras, sobre as mulheres na América Latina é uma denúncia contra a invisibilidade e o silenciamento desses sujeitos na história. Ler essas inúmeras publicações foi um dos maiores prazeres intelectuais que tive. Encontrei ali uma outra história, uma história do possível, dos silêncios, das resistências que torna visível a diferença entre os sexos na historiografia latino-americana, subvertendo a ordem natural e universal. Sara Beatriz explora a potência, a força dos discursos que “impossibilitaram” as mulheres de existir enquanto sujeitas a partir da explicitação das questões e dos problemas que ocultaram esse “*otro lado de la historia*”.

Seus textos é um devir intenso que povoa e desnuda nossa história. Faz de sua escrita uma linha de fuga que desterritorializa a própria linguagem. Mostra como os códigos, as leis, as normatizações, as regras, o estado, os documentos e os costumes dificultaram, impediram e confundiram o pensar e o existir feminino. Esse é o papel de quem escreve: fazer existir um sujeito que ainda não existe.

Tal existência está ligada a um processo de pura luta com as palavras, com as fontes, com os discursos. É nessa luta à luz do dia com a palavra e com o não dito que Sara Beatriz, através do CEMHAL foi capaz de testemunhar e construir a vida

das mulheres latino americanas. Essa luta é uma empreitada difícil e perigosa de quem faz história, principalmente nos labirintos de *nuestra America*.

Vejo na trajetória de Sara Beatriz Guardia e do CEMHAL uma cartografia das margens, dos limites e das fronteiras que nos desafia a buscar na "outra", "não cidadã", "louca", "pária", "invisível", "ameaçadora" e "minoritária" as ferramentas fundamentais de constituição do que somos e daquilo que fizemos e fazemos com nós mesmos.

Nesses anos, Sara Beatriz a frente do CEMHAL nos instiga a uma atitude crítica, de suspeita em relação aos instrumentos linguísticos e conceituais que utilizamos em nosso trabalho como historiadores(as). A ideia é que, dessa forma, sejamos visitantes do passado com um olhar mais sereno, menos violento, porém, mais críticos e menos proclives a reproduzir os sistemas ideológicos que sustentaram – e ainda continuam sustentando – as desigualdades de gênero.

Nesses 25 anos de existência do CEMHAL, (des)aprendemos que os conceitos e as categorias têm sua história e somente desarmando-os podemos desativar seu poder normativo e enunciativo. As produções construídas nesse período atravessam toda uma luta por visibilidade, memória, palavra e que se desdobra por uma história das mulheres através da potência de fluxos, devires e intensidades. Pensar o impensado é o maior desafio de quem quer fazer a história das mulheres. Como nos diz Sara Beatriz:

Conocer ese otro lado de la historia, ese conocimiento surgido desde la otra orilla, y desde otro saber, es el objetivo de la historia de las mujeres. Solo entonces será posible valorar sus experiencias y actividades, explorar las representaciones que las cubren, y encontrar su verdadero rostro.

Qual a potência do rosto das mulheres na história? De um rosto feminino negro, indígena, camponês? De um rosto resistência, êxodo, mobilidade, deserção, fuga, experimentações éticas e políticas? De um rosto Micaela Bastida, Flora Tristan, Bartolina Sisa, Maria Felipa, dentre tantos outros rostos?

Quantas vezes, na história das mulheres, uma única história ao ser contada não produziu inexistências, invisibilidades? Quantas vezes uma única história ao ser repetida pelos mesmos sujeitos, mesmas espistemes de cor e classe, não produziu desigualdades, subalternidades? É impossível falar sobre a história das mulheres na América latina sem antes entendermos as matrizes que produziram essa história

única e suas relações com o poder. Como são contadas, quem as conta, quando e quantas histórias são contadas, tudo realmente depende de poder.

A historiografia que narra e perpetua a memória hegemônica, que são contadas nas salas de aula de História, nos livros didáticos e nas propostas curriculares também dependem de relações de poder ainda coloniais e presentes no nosso dia a dia.

As ações do CEMHAL nesses 25 anos, fissuraram essa história única, e por essas fissuras enxergamos labirintos escuros e cheio de curvas. Nesses labirintos, a linha de Ariadne (mito grego) vai seletivamente buscando traços e caminhos que pareciam apagados na história. É a narrativa, o ato de contar que sustenta o fluxo da memória, os saberes submersos, escondidos e que transpõe as fronteiras da história única e patriarcal.

Sara Beatriz Guardia cria o CEMHAL para nos mostrar as fraturas que dividem as/os latinas/os americanas/os, em particular, as formas em que as mulheres são objeto de discriminação por sua própria condição humana. Ela arrasta nosso pensamento para fora das margens costumeiras da linguagem historiográfica - fora do espaço epistêmico patriarcal colonial - que pode suturar ditas fraturas, visibilizando as fronteiras entre gêneros, sexos e gerações. Produziu-se nesses 25 anos uma escrita lateral, intersticial, ex-cêntrica, que provoca o surgimento de texto, con-texto e sujeitos novos.

Como amiga e companheira de produções nos campos acadêmicos, Sara Beatriz Guardia traça uma linha de fuga em sua própria escrita ao criar o CEMHAL. Usa o charme de quem escreve com potência, com vitalidade, com o poder feminino de dizer sempre! Quem não tem charme não tem vida. Esse charme que muito particularmente, creio eu, se alimenta cotidianamente ao abrir a janela de sua casa na zona de Barranco em Lima ao enxergar e ouvir o que o mar diz.

É para esse charme na arte de provocar uma história outra, uma vida outra que Sara Beatriz Guardia nos convida a comemorar e viver os 25 anos do CEMHAL!

Um brinde a Sara Beatriz Guardia e ao CEMHAL!

Bibliografia.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Escritura de la Historia de las Mujeres en América Latina*. El retorno de las Diosas. Primera Edición, junio 2005. Lima/Perú.